

ANTE TODO, PRONÓSTICO

“Ante Todo Pronóstico”

(Basado en los viajes del apóstol Pablo)

Este mensaje resalta cómo Pablo enfrentó vientos contrarios, cómo dependía de la guía del Espíritu Santo, y cómo discernía a quién llevar consigo y a quién no. Incluye citas bíblicas, palabras hebreas con sus significados, y aplicaciones prácticas para hoy.

Texto central:

“Pero en ninguna manera estimo mi vida como valiosa para mí mismo, con tal que acabe mi carrera y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.”
— Hechos 20:24

1. Ante todo pronóstico: los vientos contrarios no detienen el propósito

(Hechos 27:13-15)

En uno de sus viajes, Pablo enfrentó una terrible tormenta en el mar, donde los vientos eran contrarios y el barco parecía a punto de naufragar.

En hebreo, *ruach* (רוּחַ) significa **viento, espíritu, aliento**. A veces el *ruach* que sopla no es el del Espíritu Santo, sino vientos de oposición.

“Y siendo arrebatada la nave y no pudiendo poner proa al viento, nos abandonamos a él y nos dejamos llevar.” (Hechos 27:15)

Enseñanza:

- Los vientos contrarios prueban nuestra fe, pero no cancelan el destino de Dios.
- Hay que aprender a reconocer cuáles vientos son del enemigo y cuáles son de prueba.

Aplicación:

No permitas que los vientos externos apaguen el fuego interno del llamado.

2. Guiados por el Espíritu: no por la lógica humana

(Hechos 16:6-10)

En otra ocasión, Pablo quiso predicar en Asia, pero el Espíritu Santo no se lo permitió. En hebreo, *ruach hakodesh* (רוּחַ הַקֹּדֶשׁ) = Espíritu Santo, literalmente “Viento Sagrado”.

“Y les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia.” (Hechos 16:6)

Enseñanza:

- No todo lugar donde queremos ir es donde Dios nos quiere.
- A veces los “no” de Dios son protección y dirección hacia lo mejor.

Aplicación:

Antes de zarpar, consulta al Espíritu. La obediencia abre puertas que la fuerza nunca podrá abrir.

3. Discerniendo quién viaja contigo

(Hechos 15:37-40)

En uno de sus viajes, Pablo tuvo una fuerte discusión con Bernabé sobre llevar a Juan Marcos, quien los había abandonado antes. Pablo no consideró prudente llevarlo de nuevo.

“Y hubo tal desacuerdo que se separaron el uno del otro...” (Hechos 15:39)

En hebreo, la palabra *neeman* (נֶמָן) significa **fiel, digno de confianza**.

Enseñanza:

- No todos los que te siguen son *neeman*, no todos tienen el carácter para soportar las tormentas.
- Elige compañeros de viaje que sumen, no que resten.

Aplicación:

Algunos son cargas en lugar de alas. Aprende a discernir quién está listo y quién no.

4. El momento adecuado para zarpar

(Hechos 27:9-11)

Pablo advirtió que no debían salir al mar porque era tiempo peligroso para navegar, pero no lo escucharon. La precipitación los llevó a la tormenta.

“Varones, veo que la navegación va a ser con perjuicio y mucha pérdida...” (Hechos 27:10)

En hebreo, *moed* (מוֹעֵד) = tiempo señalado, cita divina.

Enseñanza:

- No todo tiempo es tiempo de moverse. Hay *moed* que debemos esperar.
- El apresuramiento nos lleva al naufragio espiritual.

Aplicación:

Espera el *moed* de Dios. Más vale llegar a tiempo que naufragar por salir antes.

5. Ante todo pronóstico: Dios cumple su propósito

(Hechos 27:22-25)

Aunque el barco se perdió, la vida de todos se salvó porque Pablo había recibido palabra de Dios.

“Pero ahora os exhorto a tener buen ánimo; porque no habrá ninguna pérdida de vida entre vosotros, sino solamente de la nave.” (Hechos 27:22)

En hebreo, *emunah* (אֱמוּנָה) = fe, confianza constante.

Enseñanza:

- Cuando caminas en *emunah*, ni los vientos, ni las olas, ni los hombres pueden detener el plan de Dios.
- Ante todo pronóstico, Dios sigue siendo fiel.

Aplicación:

Tu destino está en manos de Aquel que calma el mar y ordena los vientos.

Conclusión:

- Los viajes de Pablo nos enseñan que:
- No todos los vientos son para detenerte.
- No todos los lugares son para ir.
- No todos son dignos de viajar contigo.
- No todo tiempo es para zarpar.
- Pero cuando Dios dice sí, nada ni nadie podrá impedirlo.

“Porque fiel es el que prometió.” — Hebreos 10:23